

EL RESTAURADOR.

“Porque YAHWEH amó tanto al mundo, que dio a su único e incomparable Hijo, para que todos los que en Él confíen puedan tener vida eterna, en lugar de ser completamente destruidos.” (Yojanán/Juan 3:16)

Dice: “*amó*”, y ¡hasta qué punto amó que dio a Su Hijo Unigénito! Al único que desde el principio existió y todo con Él lo realizó.

“Yo sé que cualquier cosa que Elohim haga durará para siempre; no hay nada que añadir o quitar de ello; y Elohim así lo ha hecho para que la gente le tema. Aquello que era ya está aquí; y aquello que será ya ha sido, pero Elohim busca lo que la gente persigue.” (Kohelet/Eclesiastés 3:14,15)

“Tú reconstruirás las ruinas antiguas, levantarás cimientos de generaciones pasadas, y serás llamado: Reparador de muros destruidos, restaurador de calles para viviendas.” (Yeshayah/Isaías 58:12).

Restaurador de portillos es Él, por excelencia. Quien repara nuestra puerta. Él es la única puerta por la cual entramos, por ella, para morar con Él. Quien a Él le conoce ya conoció que no hay nada nuevo debajo del sol y que todo es vanidad y aflicción de espíritu:

“Luego miré a todo lo que mis manos habían logrado y en la obra que yo había trabajado; y vi que todo era sin sentido y alimentarse del viento, y que no había nada para ser aprovechado debajo del cielo.” (Kohelet/Eclesiastés 2:11)

Abrimos tanto la puerta del corazón al padre, a la madre, al amor, a la ventura, al sentimiento, al ojo codiciador, al oído encantado, al camino que nos lleva a la cumbre,... ¡cuánta cabida hay! ... ¡cuánta! ... y luego... ¿qué pasó? ¡Cuéntame! ¿Quién te defraudó? ¿Qué es lo que no se sostuvo? ¿Qué se te adueñó? ¿Qué fue de lo que te apropiaste? ¿Quién te amarró? ... ¡hasta que la puerta se cerró! ... ¿quién abrirá la puerta? ...

Yahshua dijo: “Yo soy la puerta; si alguien entra por medio de mí, él estará a salvo e irá y encontrará pastos.” (Yojanán/Juan 10:9).

Él entra para reparar portillos, para echarle aceite y vino en tu herida: “Así que se acercó, puso aceite y vino en sus heridas, y las vendó. Entonces le montó en su propio asno, le llevó a un mesón y cuidó de él.” (Lucas 10:34)

“Lo que Yo dejo con ustedes es Shalom; les estoy dando mi Shalom. Yo no doy de la forma que el mundo da. No se permitan a ustedes mismos estar enfadados o asustados.” (Yojanán/Juan 14:27)

¿Quién enderezará tu camino? ¿Quién irá contigo? ¿Quién te sostendrá? En la duda, en la caída, en la enfermedad, en la soledad, ¿a quién tendrás en el umbral de tu muerte? ¿Habrá alguien en tu cabecera? ¿Adónde irás? ¿Adónde?

“Vengan a mí todos los que están agobiados y cargados, y Yo les daré descanso.” (Mattityah/Mateo 11:28).

¡Cómo nos conoce! ¡Cómo nos espera! Porque Él ciertamente es eterno, pero nosotros temporales. Su Palabra dice:

“Además, queridos amigos, no ignoren esto: con el Adón un día es como mil años, y mil años son como un día.” (2ª Kefa/Pedro 3:8); “Porque desde tu punto de vista mil años son meramente como ayer o la vigilia de la noche.” (Tehillim/Salmos 90:4).

¡Cómo sabe que un día a Él clamaremos! ¡Cómo lo sabe! Pero sabe el hombre que siempre, desde que nacimos del vientre de nuestra madre, Él siempre está, ¡lo sabe! Si el hombre no se cebara tanto en Él culpándole de tanta injusticia humana, ¡otro cantar de cantares tendría! ¿No abolieron Su Toráh (Sus Instrucciones, Sus Mandamientos)? ¿No la pisotearon y la cambiaron? ¿No la escondieron? ¿Qué poco la incrustaron en su corazón! Cuando escrito está:

“Miren, yo estoy poniendo delante de ustedes hoy una bendición y una maldición; la bendición, si escuchan a los mitzvot (mandamientos) de YAHWEH su Elohim que yo les estoy dando hoy; y la maldición, si no escuchan a los mitzvot de YAHWEH su Elohim, sino que se vuelven a un lado del camino que yo les ordeno hoy y siguen otros dioses que ustedes no han conocido.” “Y tomarán cuidado de seguir todas las leyes y estatutos que yo estoy poniendo delante de ustedes hoy.” (Devarim/Deuteronomio 11:26, 27, 28 y 32)

¿Qué justicia se hace cuando al “criminal” lo encierran y el que lo provocó descansa tranquilo de haberse quitado su espina? ¿Cuántos testigos falsos aparecen en el banquillo? ¿No os preguntáis por qué no lapidaron a la mujer adúltera?:

“Cuando amaneció apareció otra vez en el patio del Templo, donde todo el pueblo se reunió alrededor de El; y El se sentó para enseñarles. Los maestros de la Toráh y los Perushim (Fariseos) trajeron una mujer que había sido sorprendida cometiendo adulterio; y la hicieron pararse en el medio del grupo. Entonces le dijeron a El: Rabí, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio. Ahora, en nuestra Toráh, Moshe ordenó que tal mujer fuera apedreada hasta la muerte. ¿Qué es lo que Tú dices al respecto? Ellos dijeron esto para tenderle una trampa, para que pudieran tener base y acusarle; pero Yahshua se agachó y comenzó a escribir en el polvo con su dedo. Y como insistían en preguntarle, El se enderezó y dijo: El que de ustedes esté sin pecado, sea el primero en tirar la piedra contra ella. Entonces se agachó y siguió escribiendo en el polvo. Al oír esto, ellos se empezaron a ir uno a uno, los ancianos primero, hasta que se quedó solo con la mujer que todavía estaba allí. Poniéndose de pie, Yahshua le dijo: ¿Dónde están ellos? ¿Nadie te ha condenado? Ella dijo: Nadie, Adón. Yahshua dijo: Tampoco Yo te condeno. Ahora vete, y no peques más.” (Yojanán/Juan 8: 2-11).

¿Cómo los conocía? ¿No está escrito: “Porque una persona que guarda toda la Toráh, pero falla en un punto, es culpable de violarla toda.” (Yaakov/Santiago 2:10)?

¿Cuántos índices mutilaría? ... ¿Cuántas lenguas enmudecería? ¿Pero para qué si ellas saben con qué ansiedades las orejas escuchan? El ojo nunca se cansa de ver ni el oído de oír. La maledicencia no tiene poda de exterminio y la bondad se convierte en sospecha encubridora.

“Mucha gente que le oyó decir estas cosas, confió en El. Por tanto, Yahshua dijo a los Yahudim (Judíos) que habían confiado en El: Si ustedes obedecen lo que Yo les digo, entonces son en verdad mis talmidim, ustedes conocerán la verdad, y la verdad los pondrá en libertad.” (Yojanán/Juan 8:30-32); “Yahshua dijo: YO SOY EL CAMINO Y LA VERDAD Y LA VIDA; nadie viene al Padre, excepto a través de mí.” (Yojanán/Juan 14:6).

Él es la verdad absoluta y nadie lo pudo resistir; y los sacerdotes de la ley, al verse desnudos ante Él, furiosos al ver que el pueblo le seguía porque le acompañaban a Sus Palabras el Poder y las Obras, decidieron quitarle la vida de mutuo acuerdo: “Así que los principales kohanim (sacerdotes) y los Perushim convocaron a una reunión del Sanhedrin, y dijeron: ¿Qué es lo que vamos a hacer? Porque este hombre está haciendo muchos milagros. Si permitimos que esto continúe así, todos confiarán en El; y los Romanos vendrán, y destruirán el Templo y la Nación. Pero uno de ellos, Kayafa (Caifás), que era kohen gadol (sumo sacerdote) ese año, les dijo: ¡Gente, ustedes no saben nada! Ustedes no ven que es mejor para ustedes si un hombre muere por el pueblo, para que la nación completa no sea destruida.” (Yojanán/Juan 11:47-50). Lo que no sabían era que resucitaría lleno de Su Propia Gloria; porque tampoco le creyeron cuando dijo: “Por esto el Padre me ama, porque Yo pongo mi vida, ¡para volverla a tomar otra vez!” (Yojanán/Juan 10:17). Era tal la “ley” encubridora que sólo la practicaban por fuera, ya que como les dijo a todos, a la cara: “¡Ay de ustedes, maestros de la Toráh y Perushim, hipócritas! Ustedes son como sepulcros blanqueados, que lucen bien por fuera, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y toda clase de podredumbre. Igualmente por fuera tienen apariencia para la gente de buenos y honrados, pero interiormente están llenos de hipocresía y muy lejos de la Toráh.” (Mattityah/Mateo 23:27,28).

Yahweh amó tanto al mundo que dio a Su Hijo: “Porque YAHWEH amó tanto al mundo, que dio a su único e incomparable Hijo, para que todos los que en El confíen puedan tener vida eterna, en lugar de ser completamente destruidos.” (Yojanán/Juan 3:16).

Ya que no vino a juzgarte, sino siempre espera a que a Él acudamos para sacarnos de la oscuridad, del dolor, del malestar: “Porque YAHWEH no envió a su Hijo al mundo para juzgarlo, sino que por medio de El, el mundo pudiera salvarse.” (Yojanán/Juan 3:17). Vino a decirnos “Yo Soy el que está queriendo entrar a tu corazón y llenarte con Mi Vida.”

“El quiere que toda la humanidad sea salva y venga al pleno conocimiento de la verdad. Pues YAHWEH es Uno; y hay un solo mediador entre YAHWEH y la humanidad, Yahshua Ha Mashíaj, humano el mismo, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, así dando testimonio del propósito de YAHWEH en el tiempo adecuado.” (1ª Timoteo 2:4-6); “Yahshua Ha Mashíaj es el mismo ayer, hoy y siempre.” (Ivrim/Hebreos 13:8)

Si Vd. quiere tener, ahora mismo, un encuentro personal con Él, con Yahshua, solamente tiene que decir de todo corazón la siguiente oración:

“AMADO YAHSHUA, TEN PIEDAD DE MÍ, OH SALVADOR MÍO, POR TODO LO QUE TE OFENDÍ DE PENSAMIENTO, PALABRA Y OBRA. ¡PERDÓNAME!

ENTRA DENTRO DE MI CORAZÓN, AMADO YAHSHUA, Y LÍMPIAME DE TODA MI MALDAD, DE TODA MI NECEDAD, CON TU SANGRE DERRAMADA EN LA ESTACA DE EJECUCIÓN POR MÍ; QUE ELLA ME LIBRE Y ME LAVE MÁS Y MÁS PORQUE NO QUIERO PECAR MÁS CONTRA EL CIELO Y CONTRA TI. ¡SÁLVAME! ¡CÚRAME! ¡LIBÉRTAME! ¡RESTÁURAME! GRACIAS PADRE CELESTIAL POR REPARAR MI CAMINO EN EL NOMBRE DE YAHSHUA, SALVACIÓN MÍA.”

“Yo sé que cualquier cosa que Elohim haga durará para siempre; no hay nada que añadir o quitar de ello; y Elohim así lo ha hecho para que la gente le tema. Aquello que era ya está aquí; y aquello que será ya ha sido, pero Elohim busca lo que la gente persigue.” (Kohelet/Eclesiastés 3:14,15)

E. D. Bruñó Ibáñez
D.L. Z-357-06

Ministerio La Pluma Divina

* Todas las citas bíblicas son de la versión de La Biblia Kadosh de Diego Ascunce traducida directamente del HEBREO ORIGINAL al ESPAÑOL, puedes consultarla en La Pluma Divina: www.laplumadivina.com